

Proyecto de intervención de la señora Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Colombia, Claudia Blum, con ocasión de la 64° Conferencia General del Organismo Internacional de Energía Atómica

Viena, Austria, 21-25 de septiembre de 2020

- Señor Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica -OIEA-, Rafael Grossi.
- Señores Delegados de los Estados Miembros del Organismo.
- Señoras y señores:

Es para mi un honor dirigirme a ustedes en esta nueva Conferencia General del Organismo Internacional de Energía Atómica.

Cuando a principios de 2018 el Secretario General Antonio Guterres presentó su *Agenda para el Desarme*, nos recordaba que el desarme está en el corazón del sistema de seguridad colectiva previsto en la Carta de las Naciones Unidas.

Este sistema ha buscado la eliminación de la guerra como un instrumento de la política exterior para salvar a las futuras generaciones de sus flagelos.

En ese marco, Colombia reconoce el papel fundamental de este Organismo para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional.



A ese objetivo contribuyen sus actividades de inspección y verificación. Así mismo, su trabajo por propiciar que los países no nucleares -como es el caso de Colombia- nos beneficiemos de los usos pacíficos de la energía nuclear bajo esquemas de cooperación técnica orientados a mejorar nuestras condiciones de desarrollo y calidad de vida.

Las acciones de cooperación del Organismo son una muestra más de las bondades del multilateralismo para contribuir a la solución de problemas comunes, en particular en situaciones como la crisis sanitaria global originada por el Covid-19.

En esta Conferencia deseo expresar el agradecimiento del Gobierno y del pueblo de Colombia por la valiosa cooperación técnica y financiera recibidas del Organismo para reforzar la capacidad nacional de detección del Covid-19.

Así mismo, Colombia reitera su reconocimiento al constante apoyo del OIEA para el fortalecimiento del marco normativo sobre el uso seguro de material nuclear y radioactivo en el país, al igual que en el desarrollo de aplicaciones pacíficas de la energía nuclear que brindan soluciones innovadoras a problemas en áreas de la salud, las ciencias agropecuarias, la sostenibilidad ambiental y la seguridad alimentaria, aplicaciones que apoyan nuestros esfuerzos para avanzar en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible.

Conscientes de este rol del OIEA en el desarrollo y en la transferencia de tecnologías, el pasado mes de junio Colombia prorrogó por cinco años más el *Acuerdo Regional de Cooperación para la*

Promoción de la Ciencia y la Tecnología Nuclear en América Latina y el Caribe (ARCAL), marco que ha generado beneficios derivados de más de 70 proyectos de cooperación en el ámbito regional.

En esta Conferencia quiero destacar el interés de mi Gobierno en la implementación de la Iniciativa ZODIAC para la identificación temprana de agentes patógenos de enfermedades zoonóticas. Confiamos en que esta iniciativa permitirá mejorar la capacidad analítica instalada para este tipo de enfermedades y, asimismo, prevenir y mitigar el impacto de nuevas pandemias.

Distinguidos delegados:

Hace ya casi 15 años, al recibir el Premio Nobel de la Paz en representación del OIEA, su entonces Director General, Mohamed ElBaradei, nos invitó a imaginar qué pasaría si las naciones destinaran los recursos que hoy se gastan en las máquinas de la guerra para acciones que promuevan el desarrollo.

Su mensaje sigue más vigente que nunca, cuando estimamos que por efecto de la pandemia global muchos países van a retroceder en sus indicadores de desarrollo a niveles de hace dos o tres décadas.

Es por esto que en el complejo panorama actual Colombia reitera su compromiso de Colombia con este Organismo y con el multilateralismo, como espacios en que los Estados tenemos que construir consensos para avanzar hacia un mundo más desarrollado, equitativo y seguro.

Muchas gracias.